

*“Las orientaciones ofrecidas llevan consigo la propuesta de una adhesión carismática y, más aún, una vinculación jurídica, para quien se siente llamado a ello.*

*Los criterios comunes aquí presentados pretenden ser como un gran eje transversal que permite a los laicos maristas reconocerse como tales en su identidad e, igualmente, reconocerse como comunidad a nivel internacional”.*

*(Introducción Ser Marista Laico).*



## IDENTIFICACIÓN

Opción a una forma de pertenencia y vinculación con una estructura asociativa. Supone una clara conciencia de pertenencia y compromiso en la vitalidad y el futuro de la vida marista. La persona asume el compromiso de desarrollar el carisma (misión, espiritualidad, vida compartida), en una fidelidad creativa, desde su vida laical, dentro de la Iglesia y en comunión con otros maristas, laicos y consagrados. Se fortalece el sentido de ser discípulos y misioneros, enviados a ser multiplicadores. Supone disponibilidad de corazón para asumir posibles liderazgos o servicios, desarrollar procesos formativos, asumir la corresponsabilidad, vivir en comunidad, promover la comunión, sentir la internacionalidad, invitar a la fidelidad y creatividad carismática.

La vinculación asociativa acentúa la formación a lo largo de la vida, el apoyo a la familia carismática y a la figura asociativa marista en la que se está integrado, la urgencia de convocar a otras personas para participar en esta familia y, por supuesto, el desarrollo y el testimonio de la fe en la sociedad. Las dimensiones de la vinculación y pertenencia piden disponibilidad apostólica, disponibilidad para la animación, disponibilidad para un liderazgo carismático. Es desde la perspectiva de la asociación que se promueve toda iniciativa de comunicar la experiencia y traspasarla a futuras generaciones.

## **1. PERTENENCIA Y VINCULACIÓN**

(PVMCH p. 51, 52 y 54)

### **PERTENENCIA Y VINCULACIÓN**

---

Las fraternidades de los distintos países conforman el Movimiento Champagnat de la Familia Marista a nivel internacional. La riqueza y diversidad que aporta esta internacionalidad del Movimiento requiere procurar los medios para que sea transmitida y experimentada por cada uno de sus miembros, potenciando así el espíritu de pertenencia a la familia, la apertura a otras maneras de ser y de hacer y la disponibilidad a salir a nuevas tierras.

El MCFM extiende, universaliza y expresa el carisma en ámbitos no exclusivamente educativos y en espacios hasta ahora insospechados. Ello implica un sentido de vinculación al carisma que puede ser vivido tanto en una obra del Instituto como en otros espacios.

### **GESTOS QUE CONFIRMAN EL SENTIDO DE PERTENENCIA**

---

En una familia hay gestos que se comparten y acontecimientos que se celebran porque marcan fechas importantes en nuestras vidas y conforman nuestras biografías. En las fraternidades, siguiendo este mismo espíritu, precisamos tener signos y momentos que nos hagan sentir parte de una misma familia.

Hay experiencias que ayudan a crear este sentido de pertenencia y vinculación, como pueden ser: convivencias anuales donde se ponen en común los proyectos vitales y se celebra de forma especial la vida de la fraternidad, se hace memoria de algún acontecimiento especialmente significativo, o se celebran otros que nacen de la propia creatividad de sus miembros y, de manera muy especial, la celebración del compromiso formal como miembro del MCFM o la constitución oficial de una Fraternidad.

### **LA ORGANIZACIÓN A NIVEL LOCAL, PROVINCIAL E INTERNACIONAL**

---

A medida que la vida del Movimiento va creciendo constatamos la necesidad de contar con representación y animación a niveles locales, provinciales, regionales o de todo el Movimiento.

Como aparece en el capítulo 4, se han dado de forma natural estructuras muy sencillas, como son los equipos de animación provinciales formados por miembros del propio Movimiento que se ponen al servicio de las fraternidades de la Unidad administrativa.

El Movimiento debe ser creativo a la hora de acompañar a las fraternidades y a sus miembros.

Es importante señalar los encuentros de fraternidades a distintos niveles (de zona, de provincia, de región...) por la vitalidad que desde el comienzo han aportado al MCFM. Son oportunidades de enriquecer la propia vida porque son espacios para el diálogo y el discernimiento en común, motivan el testimonio y compromiso de los miembros, y permiten celebrar el don de la fe.

### **INTERACCIÓN CON OTRAS ORGANIZACIONES O ESTRUCTURAS MARISTAS**

---

El MCFM, por su identidad laical, está llamado a participar e integrarse en toda dinámica provincial que desarrolle esta realidad. Será muy positivo para el laicado de una Provincia que exista una buena coordinación y mutua colaboración por parte de los miembros de todas las estructuras de animación laical

marista, para que su misión se desarrolle más plenamente y se manifieste en ellos el espíritu de familia que los caracteriza.

También procurará, de manera especial, que haya una auténtica comunión con la pastoral juvenil marista, ya que ambas realidades ofrecen espacios comunitarios de crecimiento y desarrollo de la vida cristiana al estilo de María y Champagnat.

Pueden darse diferentes colaboraciones: ponerse a disposición de los animadores de la catequesis juvenil en la Iglesia local y en la pastoral juvenil marista, colaborar en acciones conjuntas, animar grupos juveniles, y promover experiencias cristianas para los más jóvenes, cuidando la calidad de nuestra presencia en medio de ellos al estilo de Marcelino Champagnat.

## 2. EJERCICIO DE INTERIORIZACIÓN

- ❖ ¿Le es fácil relacionar “identidad común” y participación en una “comunidad internacional?”.

Trate de *identificar cada término y de relacionarlos*

- ❖ ¿Cómo entiende las expresiones: *adhesión carismática, vinculación jurídica?*. Desde su experiencia marista, ¿qué traducción a la vida tendrían tales expresiones?

- ❖ ¿Cómo cree que se podría crecer en la *conciencia de una identidad común* en todos los laicos y laicas maristas del mundo? ¿Qué ayudaría a ello?

- ❖ ¿Qué sugerencias haría para una *organización adecuada* de los maristas laicos, que contribuyese al enriquecimiento del carisma marista y a su transmisión en el mundo actual?

- ❖ ¿Cuál es *su sensibilidad* en relación al tema asociativo laical en comunión con los hermanos?

### 3. TEXTOS COMPLEMENTARIOS

#### A. CUARTO MOMENTO. VINCULACIÓN ASOCIATIVA

*Proyecto de Vida, p. 48*

##### **Proyecto de Vida del Movimiento Champagnat**

La persona ha optado por una forma de pertenencia y vinculación dentro de la familia carismática de Champagnat desde el MCFM y lo ha expresado con un signo formal y público. Es consciente del compromiso que asume con dicha familia de dar vitalidad al carisma y ser, junto a otros, rostro mariano de la Iglesia profética y misionera.

En estos momentos el MCFM se entiende dentro del proceso laical del mundo marista. Nuestras estructuras siempre estarán abiertas y permeables a este proceso.

Acciones posibles del MCFM para este momento:

- ✓ Acompañamiento en la formación de nuevas fraternidades y en el desarrollo de la vocación laical.
- ✓ Solicitud personal para formar parte de la estructura asociativa internacional.
- ✓ Disponibilidad para liderar proyectos formativos y de misión.
- ✓ Plantear respuestas de fidelidad creativa al proyecto de fraternidad.
- ✓ Apertura para discernir el compromiso marista más allá de los ámbitos locales, regionales o incluso del mismo Movimiento.

#### B. ADHESIÓN Y PERTENENCIA DE LAICOS AL INSTITUTO Y/O AL CARISMA MARISTA

*HH. Juan Miguel Anaya y Pau Fornells, 2009*

##### **¿Necesidad de signos públicos que expresen un compromiso?**

Durante estos últimos años, muchos laicos han sido colocados en puestos de gran responsabilidad en las obras apostólicas del Instituto: comisiones provinciales de pastoral juvenil y educativa, de gestión e, incluso, de formación marista y administración económica. Bastantes son directores de obras educativas y sociales. En algunas provincias, se han empezado a ensayar los Consejos provinciales de gestión, con la presencia de algunos laicos, desligando la parte de la misión de la vida interna de las comunidades de hermanos.

La corresponsabilidad de los laicos ha aumentado enormemente en el Instituto, pero en algunos hermanos – y también en otros laicos – surge la duda sobre el grado de compromiso de estos mismos laicos en su vida cristiana y marista. Hay ciertas responsabilidades que parecen exigir algún compromiso de vinculación o pertenencia a una estructura marista. No basta sólo una responsabilidad *profesional* o *de amistad*. Se percibe como una necesidad antropológica, vital, de *signos públicos* que expresen una actitud interior.



Por otra parte, en muchas provincias encontramos laicos que, sintiéndose maristas, quieren comprometerse públicamente en su *ser maristas* y piden un reconocimiento al Instituto de los

hermanos en este sentido. Ahora bien, ¿de qué compromiso se está hablando? La mayoría tienen relación contractual con el Instituto, pero otros, no. Debemos precisar, pues, qué entendemos por adhesión, compromiso, vinculación y pertenencia; para, más adelante, poder tener una mayor claridad sobre las diferentes propuestas que pueden darse al respecto:

- *Adhesión*: Apoyar una causa, persona o institución.
- *Compromiso*: Contraer una obligación conocida por otros.
- *Vinculación*: Sujetarse a una obligación para con una institución.
- *Pertenencia*: Formar parte de una institución.

### **Diversas experiencias de relación de los laicos con el Instituto y/o el carisma marista, existentes en el mundo.**

- ***Movimiento Champagnat de la Familia Marista:***

El Estatuto 164.4 de las Constituciones de los hermanos define el MCFM como una *prolongación de nuestro Instituto... formado por personas que se sienten atraídas por la espiritualidad de Marcelino Champagnat*. Los miembros del Movimiento se agrupan en fraternidades. Se trata, claramente, de una relación de **vinculación**; el MCFM depende del Instituto de los hermanos. Tiene la estructura de las antiguas Terceras Órdenes. Pero no existe un compromiso personal que se explicita públicamente. El H. Provincial reconoce a la fraternidad como grupo y no a cada miembro personalmente.

- ***Afiliados al Instituto o a la Provincia***

Según el nº 8 de las Constituciones: *Algunas personas pueden ser afiliadas al Instituto, y gozan de similares beneficios*. Se refiere a la *participación en los bienes espirituales* del



Instituto de los hermanos, como se afirma en un párrafo previo. Los afiliados son personas (hombres y mujeres; laicos, sacerdotes y religiosos), *que se han dedicado de forma destacada y prolongada a apoyar la misión y la vida del Instituto y que dan un auténtico testimonio de vida cristiana*. A instancias de un Consejo provincial, todo el Instituto,

a través del Consejo general, les otorga un reconocimiento especial. Se trata de una **vinculación**, aceptada por los propios afiliados, pero no se hace ningún compromiso público.

- ***Comunidades de vida de hermanos y laicos***

En los últimos 20 años, han aparecido en el Instituto comunidades de hermanos, abiertas a la presencia de laicos, hombres y mujeres. Son los mismos laicos, animados a veces por los hermanos, quienes han solicitado vivir esta experiencia. Se pueden distinguir tres formas diferentes de este tipo de comunidades, según el objetivo principal que las anima: *comunidades que acogen voluntariado marista laical* (la presencia de los laicos suele durar desde unas semanas a varios años), *comunidades de discernimiento vocacional de jóvenes adultos* (la duración de la experiencia suele estar entre unos meses y un año), y *comunidades con un proyecto conjunto de vida y misión* (de más larga duración). Algunas de estas últimas ya llevan más de 10 años de vida comunitaria y no necesariamente viven en la misma casa, laicos y hermanos.



- ***Asociación privada de fieles: Comunidad “La Valla Mulhouse”***

En septiembre de 1996 comenzaba en Mulhouse (Francia) una comunidad de vida de laicos y hermanos, con el permiso del H. Provincial de Beaucamps - St. Genis y el obispo de la diócesis de Strasbourg. En esta ocasión era un matrimonio el que pedía la presencia de hermanos para desarrollar una misión marista entre los niños y jóvenes de Mulhouse. Trece años después, la comunidad sigue con el mismo matrimonio y dos hermanos, además de una comunidad ampliada de adultos y otra de jóvenes. Su tarea apostólica es la de animar la vida cristiana de los jóvenes de la ciudad, después de recibir el sacramento de la Confirmación.

Después de unos años de caminar juntos y ver la dificultad futura de que otros Hermanos pudieran sustituir a los que estaban en la comunidad, decidieron constituirse en *Asociación privada de fieles*, aprobada por la diócesis de Strasbourg (2005), para preservar su identidad marista más allá de la presencia o no de los hermanos. Se trata de una comunidad marista “*ad experimentum*”, en este nuevo caminar de hermanos y laicos siguiendo el mismo carisma fundacional y la misma misión marista.



- ***Compromisos personales***

También es necesario hablar de un fenómeno que cada vez está apareciendo con más fuerza: laicos que, individualmente o como matrimonio y familia, se ofrecen a los HH. Provinciales y sus Consejos (o al H. Superior general y su Consejo) para ser enviados a la misión marista que crean oportuna. Muchas veces, esto supone un desplazamiento de su residencia habitual, incluso a una misión *Ad gentes*. Otras veces, asumen la responsabilidad de algunas obras apostólicas maristas, permitiendo a los hermanos desplazarse a otras zonas más necesitadas del país. En estos casos, se asume un compromiso por las dos partes, que es una auténtica **vinculación a la provincia y/o al Instituto**, expresado a través de un contrato laboral o de voluntariado, de carácter jurídico legal.

### **Posibles estructuras jurídicas para los Maristas de Champagnat**

Los seguidores de Champagnat disponemos, actualmente, a nivel mundial, de dos estructuras jurídicas eclesiales reconocidas:

- Un instituto religioso laical de derecho pontificio: *los Hermanitos de María*.
- Un movimiento, con estructura de tercera orden: *el Movimiento Champagnat de la Familia Marista*.

Esta situación no refleja tan bien como quisiéramos el camino de comunión que estamos experimentando como regalo de Dios, ya que jurídicamente la estructura de una tercera orden aparece subordinada a la del instituto religioso y los miembros de una tercera orden aparecen más relacionados con la espiritualidad que con la vida y misión del Instituto.

¿Cuáles son las posibilidades que nos ofrece el actual derecho canónico para dotarnos de alguna nueva estructura que nos permita compartir nuestra vida y la animación, gestión y decisión en la misión marista? Lo que queremos es responder más y mejor a las necesidades de los niños y jóvenes, y ser más fieles a la vocación y misión a la que Dios nos ha llamado.

La Iglesia reconoce personalidad jurídica a conjuntos de personas o de cosas. El ejemplo típico de un conjunto de personas es un Instituto religioso, como el de los Hermanos Maristas. ¿Sería concebible una transformación jurídica de nuestro Instituto? Para atender los objetivos propios de la misión, tener la identidad jurídica de una **Sociedad de Vida Apostólica** podría ser más

adecuado y nos permitiría alcanzar esa comunión de vida y corresponsabilidad en la misión de la que hablamos, pero ¿respetaría la vocación a la que se sienten llamados los hermanos? ¿Sería congruente con la intuición fundacional de Champagnat?

Sin embargo, la mayoría de las corporaciones en la Iglesia, son **asociaciones de fieles**. Probablemente la constitución de una asociación de fieles sea respuesta suficiente para los deseos que hemos recogido anteriormente. De esas asociaciones hablan los cánones 298 a 329. ¿Quién puede reconocer una Asociación de fieles como entidad de la Iglesia, a la vez que le concede la personalidad jurídica? Nos da la respuesta el c. 312 § 1, que distingue esa capacidad según la extensión geográfica que pretenda abarcar la nueva asociación. En nuestro caso sería bueno pensar en una asociación universal o, al menos, internacional como lo es el Instituto. Por tanto, deberíamos obtener la aprobación y el reconocimiento de la Santa Sede.

Dependiendo del tipo de asociación en el que pensemos, el organismo encargado del reconocimiento sería la Congregación para los Institutos de Vida consagrada y las Sociedades de Vida apostólica (si acentuamos el papel de liderazgo del Instituto y el nivel de compromiso de todos los miembros, hasta llegar a un cierto tipo de consagración, creando una especie de tercera orden o grupos de asociados o cooperadores) o el Pontificio Consejo para los Laicos (si acentuamos la intuición carismática de Champagnat y la apertura a todas las vocaciones y grados de compromiso, creando una especie de movimiento).

Otra posibilidad sería la de dotarnos de una estructura jurídica en la que pondríamos en común una serie de bienes al servicio de la misión. En ese caso estaríamos pensando en la aprobación de una fundación, más específicamente **una fundación pía**. De ellas se habla en los cánones 1299 a 1310. En estos casos el derecho canónico confía a cada obispo un papel de vigilancia especial sobre los bienes que la fundación tiene en la propia diócesis, por lo que resulta más difícil pensar en **una fundación universal o internacional** como la que podría interesarnos a los seguidores de Champagnat. De todas formas, si la opción fuera esa, los organismos de la Santa Sede que podrían aprobar y reconocer una tal fundación serían los mismos de los que hemos hablado antes.

No nos detenemos en considerar las posibilidades que nos ofrecen las diversas legislaciones civiles porque no podemos pensar en una aprobación universal o internacional a ese nivel. En cualquier caso los Estatutos del Instituto de los hermanos prevén cómo proceder para obtener la aprobación de una obra, una provincia o distrito o todo el Instituto como persona jurídica civil.

